



-167713-

Muertos de la
ría, los jóvenes
economistas
Pascual Rojas y
Guillermo Merin
investigaron,
escribieron y
lanzaron a la
pública el
importante libro
que motiva estas
páginas



Yanaconas y yanaconas

Hay yanaconas y yanaconas. Muchos lo fueron por ignorancia y ser unos indios de pequeña fe. Pero hay otros que estudiaron para yanaconas.

Anteros clásicos de la economía han dicho que ciertos capitalistas no tienen patria. Ella está donde está el dinero.

En las últimas tres décadas Chile asiste a un proceso de formación de una capa o subclase ilustrada que ha sido entrenada para ayudar a la tarea de desmontar, desnaturalizar, vaciar el pulso de sus riquezas, de sus reservas morales y patrióticas. Sus intereses se alquilan -algunos por convicción y doctrina, como dice la propaganda de un vino- bajo la bandera de un grupo o clan económico. Sea chileno o de ultramar.

Son como los conchos. Siempre flotan y cambian de barco si el que les da el afoche ha naufragado en una crisis.

Se trata de los gestores. Lo son en cuanto corrompan influencias, ofendan resquicios legales o inventen cuerpos jurídicos o cuando gestionen empresas, directamente por cuenta de sus mandantes. También se les dice yanacónas.

Sin embargo, los gestores no son un producto de este período de imperialismo-capitalismo moderno.

Chile también los conoció el siglo pasado. La diferencia con ese entonces es que hoy los gestores hacen nana. Están en todas partes.

De ternos impecables o deportivos, bien peinados y que pareciera no transpirar nunca, son los que corren presurosos para asistir: "sí, mister Bond", "yes, mister North", "yes mister Harvey", "okay mister Richard Martin", "all right mister Rockefeller", "comendado señor Sullivan Abdul Aziz Akrahji", "oui mada-

tes, andreas y alquilamientos, indirectamente ganó el pistolazo que tronchó la vida de ese mandatario patriota y visionario, José Manuel Balmaceda, en septiembre de 1891.

Se trata del abogado "don" Julio Zegers, parlamentario y hasta ministro de Hacienda, quien fungió como apoderado general del coronel rey del salitre, el coronel y aventurero inglés John Thomas North.

Ese "don" fue la mano oculta, chilena y yanacona que manejó durante años una millonaria caja destinada a comprar influencias, corromper políticos y jueces y periodistas y alquilar votos de ciertos políticos.

El diario *Anthony Times* de Londres, inició el primero de enero de 1898 la publicación de las actas de una sonada y escandalosa audiencia judicial que investigó "el fondo de soborno y corrupción" que el tal coronel North, dueño casi absoluto de la provincia de Tarapacá, de su salitre, ferrocarriles, puertos, el comercio, las pulperías, y hasta de su agua potable, llevaba y llevaba cual un rey Midas.

Con esos dineros, incluso, se financió gran parte de la contrarrevolución de 1891, que derrocó y empujó al suicidio al presidente Balmaceda y llevó a la muerte a 10 mil chileños.

Como dato de postmórtem de este gestor, sólo un fragmento de acta que registra las preguntas del juez británico y uno de los directores del imperio de mister North.

"Juez: aparece en las ac-

tas del directorio que una muy gruesa suma ha sido pagada al señor Zegers, que parece haber tenido además un honorario fijo de mil 500 libras esterlinas al año (unos 5 millones de pesos al cambio de 1909. En 1891 el salario de un pum-pino del salitre era de 50 centavos diarios).

Robert Harvey: Aparte de otros movimientos.

Juez: ¿Para qué se hacían estas grandes entregas de dinero?

R.H.: Se lo hacían estas entregas de dinero porque él defendía los pleitos de la compañía y porque afirmaba que gastando esas sumas conseguiría atraer influencias que nos aseguraban el éxito y que para conseguirlo necesitaba ese dinero. Debe Ud. tener entendido que el modo de proceder de la justicia en Chile no está basado en el alto poder de puma que exista en este país. No digo que sea necesario cohechar jueces, pero creo que muchos miembros del Senado, escasos de recursos, sacaron algún beneficio de parte de ese dinero en cambio de sus votos; y que sirvió para impedir que el gobierno se negara en absoluto a oír nuestras protestas y reclamaciones".

North murió en 1896. Sus funerales fueron febriles y muchos reyes y mandatarios enviaron sus condolencias.

Zegers murió años después rodeado de respeto y laus de la burguesía y los diarios de la época. Su nombre está incorporado a numerosos diccionarios biográficos.



Yanaconas y yanaconas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yanaconas y yanaconas [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile